

DÍA CON DÍA

HÉCTOR
AGUILAR
CAMÍN

hector.aguilarcamin@milenio.com



Xóchitl Gálvez: primer discurso

Ayer, domingo, Xóchitl Gálvez dijo el primer discurso serio de la campaña presidencial.

Fue un discurso elocuente, conectado con su audiencia, capaz de resumir en unas pocas y eficaces palabras el México, el gobierno y el presidente que ella rechaza como candidata, y el México que se propone construir y reconstruir.

Creo que todo mexicano preocupado por lo que pasa en el país coincidirá con Xóchitl Gálvez en que la sociedad mexicana y su gobierno han perdido el rumbo en tres cuestiones fundamentales para toda sociedad: el valor de la vida, el valor de la verdad y el valor de la libertad.

El primer rasgo notable de este discurso es que sus alegatos son comprobables. No demagógicos: reales. Enuncian disminuciones medibles del espíritu público y de las prioridades del gobierno de la nación.

Comprobable y medible es el hecho de que la vida ha perdido valor en México. Quien sume homicidios, desaparecidos y muertes por negligencia gubernamental en la pandemia, tiene que preocuparse por la insensibilidad mexicana y la de su gobierno ante la muerte, por la pérdida nacional del aprecio por el valor de la vida.

Quien se asome, aunque sea solamente, a las conferencias mañaneras

del Presidente, coincidirá en que el valor de la verdad ha perdido terreno, y lo pierde cada día, frente al torbellino de mentiras y verdades a medias, que son la especialidad comprobable, medida, de la palabra presidencial.

Quien registre la secuencia de actos de autoridad destinados a minar los equilibrios democráticos, a concentrar y militarizar el poder, coincidirá también con el discurso de Xóchitl Gálvez en que la sociedad mexicana ha ido perdiendo conciencia del valor de su libertad, de sus libertades.

A quienes dicen que la oposición no tiene nada que ofrecer, Xóchitl Gálvez les respondió ayer: el país tiene que recuperar su compromiso con los valores esenciales que va perdiendo: el valor de la vida, el valor de la verdad y el valor de la libertad.

Volveré sobre los detalles de este primer discurso serio de campaña. A la espera, por cierto, del primer discurso serio de Claudia Sheinbaum. —

Fue elocuente,
conectada con su
audiencia

